

# El agua clara

Notas, reportajes y escritos varios de mi autoría y de amigos, con los cuales compartimos el sueño utópico de un mundo mas justo y fraterno

Editor: Tomás Eduardo Penacino - Blog: [www.elaguaclara.blogspot.com](http://www.elaguaclara.blogspot.com) - Contacto: [tomaspenacino@gmail.com](mailto:tomaspenacino@gmail.com)

Enero de 2019

## El obrero de Dios

El padre Juan Ángel Dieuzeide Olivera nació en Lincoln, lleva cerca de 60 años de cura y dedicó la mayor parte de vida sacerdotal a los pobres. Hoy, con sus "83" recién cumplidos sigue, desde su parroquia de Nuestra Señora del Carmen de Bariloche, dedicado con pasión a las comunidades eclesiales de base, a la pastoral carcelaria, al ecumenismo y a la formación de futuros diáconos, entre otras tareas.

Tomás E. Penacino



Con el humor de los santos, Juan Angel Dieuzeide Olivera, hace memoria y reflexiona en su sencillo departamento.

Mis obligaciones de trabajador bancario, me marcaron como destino la ciudad de Vedia en la provincia de Buenos Aires. Allí viví junto a mi familia entre los años 2004 y principios de 2008. Se desempeñaba como agente de seguros de la sucursal del Banco Provincia, Don Juan Olivera. Muy pronto me hizo saber de un primo sacerdote que vivía en Bariloche y que, a su paso por Vedia hacía varias décadas atrás, había dejado una impronta imborrable. Así fue que supe del padre **Juan Ángel Dieuzeide** y de su compromiso social desde la Iglesia. Intercambiamos algunas cartas pero pasaron muchos años hasta que, en noviembre de 2018, tuve la oportunidad de conocerlo personalmente.

Nos recibió junto a mi esposa en su pequeño departamento, contiguo al templo de la parroquia que administra desde su creación, en Noviembre de 1994.

De entrada nomás, Insiste en lo que Jesús dice claramente en Mateo 23,9: "A nadie llamen 'padre'..."

### Infancia campesina

Juan rememora sus orígenes, ubicados entre General Pinto, Lincoln y el pueblo de O'Higgins: "Mis abuelo paternos eran franceses y se conocieron acá en Argentina; ella era de París y él era de Bearn (Bearn) que es una zona cerca del País Vasco, pero que no es vasco. En el medio de Los Pirineos está, es un lugar hermoso, muy

parecido a Bariloche pero sin los lagos. Ellos eran campesinos; mi abuelo Olivera tenía un almacén que después llamó "Montserrat", allá cerca de la estancia «Ancalú», por General Pinto".

Después mis padres se fueron a Lincoln; una hermana y yo nacimos allí. Allí estuvimos hasta que cumplí 8 años. Mi hermana que tiene dos años más que yo, es la que me enseñó a leer. Ella iba a la escuela y, según también contaba mi mamá, yo no la dejaba entrar a la casa, si no me enseñaba lo que ella había aprendido. Cuando entré a 1° inferior en la escuela del "Hogar de Nazaret", ya sabía leer. Cuando me tocaba pasar a 1° superior, me pasaron a segundo grado. Lincoln es una ciudad chica y fue siempre linda. Mis padres habitaban una casa de 1910 en "ele" con balcones de hierro forjado afuera. Tenían una pensión para estudiantes. Era muy divertido porque había gente del campo que necesitaba que sus hijos estuvieran en la pensión y se los "entregaban" a papá y mamá, como en una especie de segundos padres. Me acuerdo que tenía 6 años, y jugaba al ajedrez con los muchachos estudiantes secundarios, y a veces les ganaba2.

"De Lincoln nos fuimos a O'Higgins, a una estancia. Al lado había un convento capuchino donde ahora hay una Mariápolis permanente. La dueña le había regalado a los religiosos, la capilla de la estancia y 50 hectáreas. Ellos hicieron un seminario ahí. O sea que me crie al lado de ése seminario y debería haber sido capuchino pero, como ellos una vez que se entraba ahí, no salían a visitar a su familia, me dije: "No, eso no".

"Estando en el campo en O' Higgins, nos man-

daron a mi hermana y a mí, como internos, a mi hermana al Hogar "Virgen Niña" y a mi al Hogar Nazaret Hermanas de la Virgen Niña, en Lincoln. 4° y 5° grado los hice ahí. Mi hermana repitió un año porque se había enfermado; total que terminamos juntos la primaria. Después mi padre se fue al pueblo y terminamos la primaria ahí, en O'Higgins".

### Camino al seminario

Dieuzeide sintió el llamado de la vocación desde muy pequeño. Cuenta: "Mi mamá decía que yo, cuando tenía 3 años, ya decía que iba a ser cura". El fraile **José María de Alzazúa**, bien vasco, no me pudo convencer de ser capuchino. Con 12 años se entraba al seminario menor. El cura me preguntó: "¿Tu quiere ser sacerdote sí o no?"; le dije que sí. "Voy a ir a hablar con tus padres; tú no le digas nada". Y no les dije nada. Vino el padre a hablar con mis viejos, que eran cristianos prácticos, pero nunca me habían hablado a mí de ese asunto. El mayor de mis hermanos, que después murió joven, había sido seminarista en Villa Devoto. A lo mejor de ahí me vino la idea, no lo sé, pero mis padres nunca me empujaron a nada. Siempre me acuerdo que era Febrero y estábamos cenando bajo el corredor. Mi papá se sentaba en la esquina y yo, como era el menor, estaba siempre a su derecha. El me pregunta como retomando una conversación: "¿Juancito, vos vas a ir al seminario?"; le respondí que sí y me dice: "Bueno, mañana vas con "Toto" (mi hermano mayor) a comprar

(Continúa en Pág. 2, Columna 1)



**Celebrando su primera misa en el pueblo de O'Higgins.**

ropa a Junín". Ese fue todo el diálogo vocacional digamos, que tuve. Entré una semana más tarde porque me habían operado de la garganta, pero estuve 12 años en el seminario de Mercedes. Nunca me costó estudiar y a alguien que le gusta estudiar, todo se le facilita desde el punto de vista de la disciplina".

Llegó el momento de ser ordenado sacerdote y esperar le asignaran destino: "Me ordené el 8 de noviembre de 1959; el 25 de enero el papa Juan XXIII había anunciado el Concilio Vaticano II. Cuando me estaba por ordenar, el rector que me había recibido cuando ingresé, Alberto Carbone, me dice: "Nosotros quisiéramos que te quedés de profesor". Le respondí: "Rector, yo tenía 12 años cuando entré acá; déjeme ir a ver caras de gente normal, por lo menos dos años" (risas)

### Estrenando sacerdocio

El flamante sacerdote logró convencer a sus superiores y fue destinado a la Parroquia Sagrado Corazón de Jesús de Vedia: "Estuve dos años exactamente allí. Llegué el día siguiente al de mi cumpleaños. El vicario general de la diócesis era el que después fue **Cardenal Pironio** (Eduardo Francisco) que había ido profesor mío. Yo le había dicho: "No se le ocurra nombrarme antes de mi cumpleaños (los cumpla el 7 de enero)"; ¡me nombró para el 8!". Estaba **Arreba** (Omar) que tenía 36 años y era la primera vez que era párroco". "Hicimos teatro y armamos una academia muy interesante que surgió, porque **Oscar Milisich**, que luego se jubiló como trabajador bancario, cuando tenía 15 años, era un "rusito" rubiecito que iba con otros adolescentes a la parroquia. Un día me dice: "¿Usted no me prepararía en Física?". Como siempre pasa, al llegar a mitad de año, empiezan a darse cuenta que van a tener que prepararse. En ese tiempo se utilizaba el libro de texto y le digo: "Traete el libro y lo vemos juntos". Yo leía la "bolilla" y lo que entendía yo, se lo

explicaba a él. Me entendía más que a su profesor, cuando éste ya sabía Física. El chico fue y le contó a sus compañeros que estaba aprendiendo Física conmigo. Después vinieron otros a prepararse en Matemáticas, en Historia. ¡Eran como treinta! Venían a la mañana porque tenían clase a la tarde, en el colegio secundario que estaba cruzando la plaza. Mientras yo atendía el despacho parroquial, los hacía trabajar por grupos; cada tanto iba y los supervisaba, era simplemente eso; miraba que estuvieran trabajando, si había alguna cosa que no entendían me la preguntaban. Llegó el momento en que tenían que rendir exámenes. En Vedia los profesores tenían la costumbre de preguntarle al alumno: "¿Usted con quien se preparó?"; en Matemáticas; en

Historia, en otras materias, los muchachos respondían: "Con el Padre Juan". Los profesores quedaron con la idea de que el Padre Juan era una biblioteca "en dos patas"; una enciclopedia. El caso es que todos aprobaron. Después hicieron un gran asado y ellos llamaron a eso "La academia del padre Juan". Al año siguiente eso lo hicimos de nuevo y también exitosamente. Nuestro "campamento base" era la cocina de la parroquia. Al año siguiente de mi ordenación, se ordenó **Rosido** (Armando, sacerdote oriundo de Vedia). Le preparé con los muchachos una misa en "gregoriano"; ¡Se llamaron a eso "La academia del padre Juan"!

En la localidad de Leandro N. Alem, próxima a Vedia, el joven cura también "hizo lío": "En Alem había estado un año antes **Saverio Montemurro**, un gran compañero mío. Después fue párroco ahí.



**Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús de Vedia, su primer destino.**

Me iba el viernes y volvía el lunes a la mañana. Era como el párroco, porque cuando Arreba se dio cuenta que era un tipo responsable, me dejó la parroquia y me dijo: "Yo sé que en el seminario vos dirigías teatro; ¿por qué no hacés un grupo ahí en Alem para las fiestas patronales?" Las patronales eran el 16 de Agosto, el día de San Roque. Entonces, con los muchachos y chicas de ahí, hice un grupo de teatro vocacional. Eso fue fabuloso para mí que tenía 24 años; era un chico vestido de sotana. Para ellos era una novedad absoluta. Nunca habían visto otro teatro que el de las radionovelas, que después salían de gira por los pueblos. Nosotros hacíamos Moliere y otros autores; era divertidísimo".

### El formador



**La casa de la Juventud** en Mercedes lo tuvo como fundador. En la fotografía durante el descubrimiento de una placa en el 49° de su creación (Octubre de 2018). (Fuente "Mercedes Hoy")

Su sólida formación, le torció rápidamente el destino a nuestro entrevistado. Fue llamado a formar a los seminaristas. Comparte: "En 1962, al día siguiente de mi cumpleaños, estaba en casa de mi madre en O'Higgins, cuando me llegó un telegrama diciendo que tenía que ir al seminario para ser profesor. ¡Exactamente a los dos años de cuando me mandaron a Vedia! Al día siguiente fui a Mercedes, para ver que tenía que enseñar, porque en Marzo me tenía que hacer cargo. En realidad me hice cargo al subir al tren, cuando vinimos de campamento, como todos los años, a Bariloche, en Colonia Suiza. En el seminario enseñé Castellano; Francés; Latín; Música, ya ni me acuerdo que más enseñé. Me dijeron: "Sería bueno que tengas un título de profesor, porque así los chicos (seminaristas) tienen las materias válidas". La mayor parte salía del seminario menor, no continuaban. Entonces, en un instituto que todavía existe y que depende del arzobispado de Mercedes, hice el Profesorado de Letras. Fui tres años presidente del centro de estudiantes, ya que era un poco mayor que el resto. En el seminario era profesor y, a partir del segundo año, director espiritual. Simultáneamente era asesor del movimiento rural de Acción Católica. Los domingos, como no había clases, me iba a ver a los grupos rurales en Carmen de Areco, todo por ahí. Mi profesorado duró lo que duró el Concilio: de 1962 a 1965".

El Concilio Vaticano II fue un acontecimiento que lo llenó de entusiasmo: "Nosotros, entre otros profesores, como dije, lo habíamos tenido a Pironio; él era "El Maestro" y era un tipo que nos abrió caminos antes del Concilio, por eso no nos agarró tan mal parados, por lo menos a mí. Al contrario, nos alegramos mucho de las novedades del Concilio. Mis compañeros que estaban en distintas parroquias y sabían que yo estaba en el seminario, me decían: "Juan, vos que tenés tiempo para leer, ¿por qué no venís a dar una charla sobre tal tema?" Y yo iba, ¡era un aventurero! Eso me hizo mucho bien, porque me ayudó a profundizar el Concilio".

## Los años de plomo

La caída del gobierno de María Estela Martínez de Perón, el 24 de marzo de 1976 y el inicio de la Dictadura Militar, significó para Dieuzeide un trago muy amargo de la vida. Es que desde hacía algunos años, se había integrado al "Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo" cuya voz más influyente era el padre Carlos Mugica. Señala: "Después que estuve en el seminario de profesor, me dediqué a Pastoral Juvenil. Compartía mis ideas con los curas de Ciudadela, con los de la diócesis de Morón. Yo estaba en Mercedes y ahí era imposible a encontrar un cura del tercer mundo. El 24 de marzo del '76, como trabajaba con jóvenes y pobres, me metieron preso. Estuve cuatro meses en prisión, primero cuarenta días en el obispado con presión domiciliaria; después dos meses en la cárcel de Mercedes (donde éramos 25 presos políticos) y tres meses en Sierra Chica".

La persecución, desaparición y muerte a miembros de la Iglesia, se hizo sentir de inmediato. Juan Ángel narra su experiencia: "Yo le había pedido a Dios una cosa: "Si tengo que morir que muera, pero que no me torturen". "Alfie" (Alfredo) Ke-



**El padre palotino "Alfie" Kelly (der.), ceba mates a un soldado conscripto, durante la construcción de un centro de capacitación rural en Pilca Viejo, a 60 kilómetros de Bariloche.**

Ily fue párroco de San Patricio, la iglesia de los palotinos de Belgrano, a los que ametrallaron. Éramos muy amigos con él, habíamos trabajado juntos en Pastoral Juvenil. Cuando estaba con prisión domiciliaria en el Obispado, la mamá de "Alfie", "Granny" vivía a unas cuadras. A veces cuando iba a hacer sus mandados, pasaba por el obispado y me llevaba algunas galletitas, tomábamos unos mates y charlábamos. Un día vino "Alfie", fue a visitar a su mamá y me fue a ver. Cuando nos despedíamos, me dijo: "Juan, cuando quedes en libertad, cuidate hermano, no sea cosa que amanezcas en una zanja". Hace poco, un amigo mío que se ha metido mucho en la causa de beatificación de los palotinos de San Patricio, me trajo una fotocopia de una carta que él me escribió. "Alfie" tenía la costumbre de escribir a máquina y ponía un carbónico para conservar una copia de las cartas. ¡Me emocionó muchísimo! La carta empezaba: "Querido Juancito..." Me pedía un

curso para su gente en San Antonio de Areco y me ponía: "Vos no necesitás prepararte mucho..."; me hacía una alabanza bárbara. El 29 de junio (de 1976) me llevan a la cárcel de Sierra Chica. Mi hermano Carlos (que falleció en Chacabuco), me había suscripto al diario "La Nación". El 5 de julio aparece la noticia de que habían matado a los curas de San Patricio. ¡Leí eso y no lo podía creer! "Alfie" era muy comprometido, pero no era cura del "tercer mundo"; sí había empezado a decir cosas que había que decirlas. Se conservan sus memorias; su diario. Recordar esto me movilizó mucho" (se emociona). Después, estando en el Monasterio de Los Toldos, me enteré lo que había pasado con la mamá de "Alfie". Cuando le dijeron que habían matado a su hijo, ella dijo: «Prefiero ser la madre de uno de los que han muerto y no la madre de uno de los que los han matado". "¡Una irlandesa de fierro era! ¡Impresionante!"

"Siempre cuento lo que pasó luego cuando salí de la cárcel (nunca digo "quedé en libertad", porque nadie quedaba libre en ese tiempo). Fue dos días después de que mataron a los curas de Chacabuco (Carlos Murias y Gabriel Longeville) Así hacían ellos, mataban a unos y dejaban fuera de la cárcel a otros".

## El monje

Cuando salió de la cárcel, los pasos del sacerdote se dirigieron al Monasterio Benedictino de Santa María de los Toldos. Explica el por qué de esa decisión: "Desde joven tenía una cierta tendencia a ser monje pero cuando, como dije, estuve cuatro meses preso, maduré mi vocación monástica. A los dos días de salir de Sierra Chica me fui al Monasterio de Los Toldos. Estaba Mamerto (Menapace) y éramos amigos. El creyó que yo me iba a refugiar ahí. Al día siguiente fui a hablar con él y le dije: "No, vengo para ser monje". Fui con él a



**Con la imagen de la "Virgen Negra" patrona del Monasterio Benedictino de Los Toldos.**

buscar mi ropa y mis libros (que se los regalé al Monasterio) a Mercedes. Así fue como hice postulante, noviciado y tres de juniorado. Después me fui un año al Monasterio de Canelones (Uruguay) que ya no existe. No fue fácil la vida de monje, si bien yo había puesto varias cosas entre paréntesis. Pero claro, tenía mi camino hecho, había sido cura del Tercer Mundo".

Juan Ángel atesora bellos momentos vividos durante sus años de vida monástica: "Estaba **Max Alexander**, hijo de judíos austríacos católicos, que fue formador mío en el Monasterio. Había nacido en Bolivia y sabía castellano; alemán; inglés; griego. ¡Lo que sabía ese tipo! Yo siempre decía que para entrar a la "celda" de Max había que tener un mapa, porque había libros por todos lados. Me decía: "No sé si te das cuenta Juan pero vos tenés muy buena formación teológica". Es que, cuando entré al monasterio, tenía 40 años y había estudiado con Pironio. Comparado con los demás muchachos que tenían 18/20 años, yo era un hombre maduro. Discutíamos mucho con Max y quedamos amigos hasta que él murió. Todas las semanas, recibía los viernes su comentario teológico sobre las lecturas del domingo. ¡Qué recuerdos tengo con Max! A nosotros los curas, aunque yo recién había entrado, nos tocaba presidir los oficios durante una semana; presidir la Misa y con ello predicar. Lo bueno era que la Misa era a las 8 de la mañana; nosotros terminábamos "maitines" a las 6 más o menos y, hasta las 8 vos tenías tiempo de preparar la última etapa de la homilía. Era interesante porque las homilías de Mamerto siempre traían algún cuento; las de Max siempre traían alguna etimología, por ejemplo: "En este pasaje de la escala de Jacob hay que tener en cuenta esta palabra, porque..." ¡Era extraordinario!"

En su despacho, el pastor conserva una imagen de la "Virgen Negra" patrona del Monasterio, que le regaló Ambrosio, un monje suizo: "Cuando fui al monasterio me mandaron a trabajar a la quinta con



**El obispo emérito** de Viedma Miguel Esteban Hesayne, y los sacerdotes Juan Angel Dieuzeide y Carlos Alberto Moia. (Foto de tapa del libro "Dilaogos en Azul" - Edit. PPC)

el hermano Ambrosio. Una vez él viajó a Suiza y me preguntó: "¿Que quiere que le traiga de allá?" y le pedí una imagen de la Virgen de Einsiedeln. Pensé que me iba a traer una "imagencita" y me trajo una escultura de madera. Estuve cuatro años y medio de monje en Los Toldos y un año en Uruguay; de ahí me vine a Viedma en 1982.

### En la Patagonia

El obispo emérito de Viedma, Miguel Esteban Hesayne, comparte en el prólogo del libro "Recuerdos y esperanzas" de Juan Ángel Dieuzeide, cómo nace el vínculo con el sacerdote nacido en Lincoln: "Una tarde, llegando de Bariloche a Viedma, en la abultada correspondencia general, leo una primera carta de un sacerdote que ofrecía su servicio ministerial con una intención preferencial: **tener un lugar eclesial para orar y dedicarse a los más pobres**. Esta carta fue el origen providencial de mi encuentro con Juan Ángel, en fraterna amistad sacerdotal y en la fecunda vida pastoral patagónica que hasta el presente desarrolla".

El cura comparte: "Vine a Río Negro en el año 1982, cuando era diócesis de Viedma y comprendía toda la provincia. Hace 30 años que Hesayne me pidió que viniera a Bariloche y hace 25 que somos Diócesis de Bariloche. En 25 años nunca hicimos un plan pastoral y ahora estamos trabajando en eso".

### Papa Francisco: De la duda a la fascinación

La llegada del cardenal **Jorge Mario Bergoglio** a la sede de Pedro, no fue bien recibida por Dieuzeide. Confiesa: "Cuando lo eligieron a Bergoglio como Papa, ese mismo día en la mañana, había fallecido mi cuñada en Chacabuco, la esposa de mi hermano Carlos. Me fui a celebrar misa a la parroquia del centro (San Isidro Labrador). Había un curita joven y me pregunta: "¿Está contento de que lo hayan nombrado Papa a Bergoglio?"; "No", le dije. Tenía unas cuantas cosas en contra suyo. Ahora, cuando vi los primeros gestos que hizo, cuando salió al balcón muy sencillito con su sotana blanca; se apoyó en el balcón y dijo "buona sera"; le pidió a la gente que lo bendijera antes de bendecir él; habló de sí mismo, no como Papa sino como obispo de Roma, lo cual teológicamente es muy importante, me dije: "Estos gestos son interesantes, pero ahora faltan las palabras". Unos meses después él da una conferencia de prensa a "**La Civiltà Cattolica**", una revista de los jesuitas. Ahí reconoció errores que él había cometido como Superior Provincial de los Jesuitas, acá. Esa era una de las cosas que yo le cuestionaba y, cuando una persona reconoce sus errores, hay que sacarse el sombrero, pero si es un cura mucho más".

**"Cuando una persona reconoce sus errores, hay que sacarse el sombrero, pero si es un cura mucho más"**

Continúa: "Reconoció errores como Superior de los Jesuitas, como Arzobispo de Buenos Aires o como Presidente de la Conferencia Episcopal; lo hizo genéricamente pero, lo reconoció. Yo todavía seguía como mis prevenciones: "Ahora falta la



**El magisterio del Papa Francisco.** Lectura compartida de la encíclica "Laudato Si" en su parroquia.

doctrina" ¡Y empezó a venir la doctrina!; ¡Cada vez yo estaba más de acuerdo con el papa Francisco! Por eso digo, medio en broma y medio en serio, que Francisco está cada vez más, de acuerdo conmigo. (risas) Estoy fascinado con este hombre que está abriendo caminos y no saca el cuerpo. Lo primero que hizo ver ir a Lampedusa para rezar por los muertos en el Mar Mediterráneo. Tiene que ir a la Naciones Unidas o donde sea, el tipo va, habla y no le tiene miedo a nada. **Francisco está sacando del "frízer" al Concilio**".

"Me acuerdo que 2015 fue el "Año de la Misericordia" que fue justamente, cuando se cumplieron 50 años de la conclusión del Concilio. Para unas jornadas de reflexión que tenemos una vez por año sacerdotes y religiosas, nos pidieron a un grupo que preparáramos algo sobre el tema de la Misericordia. Yo tomé este tema: ¿Por qué el Año de la Misericordia a 50 años del Concilio? Es que hay una coherencia entre lo que el Concilio dijo y Francisco propone. Por eso estoy cada vez más contento con Francisco, por las mismas razones para las cuales otros, están tomando distancia."

"Hemos hecho una lectura compartida aquí en la casa de la parroquia de "Laudato Si" (2da. Encíclica del papa Francisco sobre "el cuidado de la casa común"). La hicimos con "doble comando". Me acompañó un Ingeniero Químico, Víctor **Bravo** especializado en economía energética que tiene 86 años. El aportaba la parte científica y yo la



**Las Comunidades Eclesiales de Base,** otro desvelo pastoral del padre Juan Angel. Aquí animando un grupo en Bernal Oeste en Noviembre de 2018.

teológica".

## El músico y poeta

En una veta que reconoce viene de su padre, ayudado por el Profesorado de Letras que cursó en Mercedes y su natural talento, Juan Ángel concibió numerosas piezas musicales que, sin que su autor se lo propusiera, "han hecho camino". Tal es el caso de "María de Nazaret", un "clásico" en el cancionero litúrgico de nuestro país: "Es esa que empieza: "Dulce muchacha humilde de Palestina". Es una chamarrita y a mí me la encargó "El Viejo" (así le decían) **Rafael Tello**, un gran pastoralista que fue el que inventó la Peregrinación Juvenil a Luján; me la encargó justamente para la peregrinación. Por eso la hice en un ritmo bailable pero tranquilo, como es la chamarrita. Lo mejor que me pasó con esta canción es que, estábamos una vez en Gualeguay con un cura guitarrero de allá y me dice: "Vamos a cantar la chamarrita". ¡Que te canten la chamarrita en Entre Ríos, es el mejor regalo que te puedan hacer! Un día voy a casar a una hija de un primo que se llama Santiago Olivera, en Campana. El cura párroco era un brasileño y entonces, mientras esperábamos a la novia, él iba y venía, me atendía. Lo envidié de corazón porque me dije: "¡Qué amable es este tipo!; ¿por qué yo no seré tan amable como él?" Me puse en un momento a revisar el cancionero de la parroquia. Ahí estaba "María de Nazaret". "Nosotros la cantamos en Brasil" me dijo el sacerdote y la empezó a cantar en portugués. Aquí en Bariloche tenemos una peregrinación diocesana multitudinaria a la "Virgen de las Nieves" en el último domingo de Octubre. Un año voy y estaba sentadito ahí, confesando. En los momentos libres entre confesión y confesión, vienen dos señoras, una argentina y la otra española. Dice la argentina: "Este es el autor de "María de Nazaret". "Ah-dice la española- yo cuando estoy sola en casa, canto: "... y cantando repetiré tu nombre". ¡La conocen hasta en España, eso es maravilloso!"



**El obispo de Bariloche Juan José Chaparro** preside la Eucaristía en la Fiesta Patronal de Nuestra Señora del Carmen (Julio de 2018).

"Cuando trabajaba en Pastoral Juvenil en la "Casa de la Juventud" en Mercedes, compuse una canción titulada "Jóvenes de América Latina". Charlando con el obispo Hesayne, me pidió que averiguara si existía todavía en Bogotá (Colombia) la "Central de Juventudes". Entró a Internet y la encuentro. Había un video que se llama "Juventud de América Latina" y era mi canción con un ritmo renovado, pero muy respetuoso de la melodía y de la letra. Ponían: "Canción compuesta en 1973 en Mercedes"; pero no sabían quién era el autor. Ahora les escribí para que lo supieran".

## Diaconado permanente y clericalismo

Entre tantas cosas que sorprendieron a Dieuzeide

del Concilio Vaticano II, fue la reimplantación del Diaconado Permanente y comenta: "Ya en los años setenta **Guirao** (Manuel) tenía una escuela de diáconos en Lincoln. Nosotros tardamos 24 años como diócesis para empezar con la escuela diaconal; recién comenzó en 2017. Aquí con el diaconado pasó así: el obispo Hesayne me había encargado que formara algunos candidatos que había acá, en lo que se llamaba la "Vicaría Andina", antes de esto ser diócesis. Entonces empecé a hacer un año propedéutico pero muy "suavecito" de reunirlos de vez en cuando. Eran cuatro muchachos de acá y uno de Los Menucos que está en la "Línea Sur". Cuando nombraron al primer obispo, **Frassia** (Rubén), no quiso saber nada con el diaconado. **Maletti** (Fernando) que vino después sí estaba de acuerdo, pero encontró una barrera en los curas. Le ayudé a hacer un directorio y recién el año pasado empezamos. El clericalismo viene desde Constantino y **los diáconos son un modo de desarmar el clericalismo actual**. Hay que admitir que hay un clérigo que tiene su señora, su familia, otro trabajo y otra manera de ver las cosas. Los curas no te van a decir que no, porque no pueden oponerse al Concilio, pero en la práctica te ponen trabas. Hay un problema de formación: en el seminario no les hablan de comunidades eclesiales de base ni de diaconado; hay un montón de cosas que en el seminario no se han dado. El obispo Hesayne solía decir: "Los curas cuando no son canales, son taponos". Basta con que vos no digas una cosa y la gente no se entera».

**"Los curas cuando no son canales, son taponos". Basta con que vos no digas una cosa y la gente no se entera".**

Acerca del diaconado permanente, el presbítero continúa reflexionando: "Nosotros en la parroquia tenemos el candidato a diácono, que es un chileno.



**De misión** por la barriada de su Parroquia en el oeste de San Carlos de Bariloche.

(Continúa en Pág. 6, Columna 1)

Nació en una familia evangélica y se casó después por la Iglesia católica, pero siendo él evangélico. La señora participaba de la vida de la capilla del Carmen, que por entonces dependía de la Inmaculada, del centro. Un día de comienzos de 1994 la acompañó a su esposa a la Misa. El que la daba, era un cura salesiano muy preparado llamado **Oscar Barreto**. Este quedó sorprendido cuando lo escuchó al cura; tanto que al domingo siguiente él le dijo a la mujer: "¿Julietta vamos a ir a misa hoy?" y empezó a venir a misa. En Pascua de ese año hizo su primera comunión católica. Cuando se crea la parroquia Nuestra Señora del Carmen, yo me hice cargo; eso fue el 20 Noviembre de 1994. Nosotros trabajamos en **Comunidades Eclesiales de Base**. El empezó a trabajar en su comunidad de barrio. Hubo un centro de formación pastoral que lamentablemente ahora no existe y que duró 10 años. El al menos cinco años de esos diez, fue a formarse; hizo cursos donde pudo especialmente sobre Biblia, ya que conservó ese sustrato evangélico que es muy bíblico. Durante un tiempo colaboró conmigo en Pastoral Carcelaria. Es actualmente ministro extraordinario de la comunión eucarística. Ya este año es de preparación directa pero en comparación con los otros candidatos, éste ya está ejerciendo la diaconía. Le dije: "No vamos a esperar que te ordenen para que empieces; encárgate de Caritas, de esto y de aquello".

## La Iglesia y la cuestión social

Requerimos del pastor su mirada en cuanto al rol de la Iglesia en el marco de las políticas económicas de exclusión que imperan en varios países de Latinoamérica, incluido el nuestro: "Ser lo que marca **Francisco**: **"Una Iglesia pobre para los pobres"**". El Evangelio no tiene mucha vuelta. Nosotros cuando hicimos el sínodo de Viedma, en los años 1983/84, una de las cosas que dijimos: "Evangelizar desde los pobres a todos", lo que me pareció una definición extraordinaria. Jesús hizo eso; el Hijo de Dios se hizo un hombre pobre y desde ahí, evangelizó todo. El no dejó de ir a la casa de los ricos que lo invitaban, pero desde su condición de pobre. La Iglesia ante la justicia, ante los derechos del trabajador, no tiene mucho para elegir si se inspira en el Evangelio".



**Así en el templo como en la vida.** El padre Juan Angel "toca" las heridas del Cristo, en el Vía Crucis del templo de su parroquia.

***"La Iglesia ante la justicia, ante los derechos del trabajador, no tiene mucho para elegir si se inspira en el Evangelio"***.

"Lo que pasa es que tenemos largos siglos de otro sentido de Iglesia, como lo que aprendimos nosotros en el Catecismo, de una "sociedad perfecta". Creo que tenemos que volver a la simplicidad del Evangelio y Francisco está haciendo mucho en ese sentido. Creo humildemente que el camino es ese, sin excluir a nadie, pero a partir de opciones fundamentales Hay muchos que apoyan al Papa y también en otras iglesia cristianas, porque él es naturalmente ecuménico. Con respecto a este tema particularmente de las iglesias evangélicas, hay un punto que quiero tratar en un seminario que haremos con sacerdotes y religiosos, ya que en América Latina algunas iglesia evangélicas están siendo factor de poder".

En cuanto a los reparos que suelen hacerse de consagrados que mezclan su tarea pastoral con ideologías políticas, reflexionó: "Todo ser humano tiene una ideología. El asunto es que, el que me pone

a mí en una ideología de izquierda, tiene que tener en cuenta que él habla también, desde una determinada ideología que no reconoce".

Frente a la situación socio política actual, agregó: "Creo que es un trabajo permanente de búsqueda y discernimiento. El Papa **Pablo VI** en "Octogésima Adveniens" habló mucho de discernimiento sobre la situación mundial actual. Siempre insisto en esto: En el análisis político actual, nacional e internacional, hay que tener en cuenta a las corporaciones. Las corporaciones son las que mandan en el mundo y en nuestro país también. Si uno no las tiene en cuenta, se puede entretener en una discusión como si fuera Boca – River. Las corporaciones han descubierto un camino mucho más eficiente y barato que el de las armas: formatear la opinión pública".

***"Las corporaciones han descubierto un camino mucho más eficiente y barato que el de las armas: formatear la opinión pública"***

"Ante esto, una de las tareas de la Iglesia, en mi humilde opinión, es despertar el sentido crítico de la gente. El pueblo recibe la información como si fuera palabra revelada y la cree. Resulta que después, cuando se dan cuenta que se han tomado determinadas decisiones, no era lo que se pensaban".

El teléfono sonó en el despacho del cura de los pobres; era su obispo que lo citaba a su despacho. Antes de irnos, luego de haber acompañado la entrevista con unos mates inolvidables, Juan Ángel nos hizo pasar al templo, adornado con los murales del Vía Crucis que pintó **Roxana Pérez Jacob**, una artista amiga suya. Se respira allí un aire de austeridad y comunión, con las sillas y bancos dispuestos en forma de "u" en torno a un simple altar de madera; el Cristo crucificado y una sencilla cruz allá arriba y las imágenes de la Santa Patrona, la Virgencita del Carmen y del obispo Enrique Angelelli, marcando claramente la opción preferencial que ha marcado la vida de este sacerdote, hombre de Dios para su pueblo.



El formador. Juan Angel Deiuzide Olivera, (de espaldas a la izq.) coordinando encuentro de formación para el diaconado permanente.